UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

SOCIEDAD Y CONSUMO

LA HUELLA PICTÓRICA DE SU REALIDAD

SILVESTRE ABUD LEIVA

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: Ismael Frigerio Ibar
Profesor Guía Preparación de Tesis: Viviana Bravo Botta

Santiago, Chile
2016

ÍNDICE

INTRODUCCION 3

CAPITULO 1 5

1.1 Abstract “Sociedad y consumo” La huella pictórica de su realidad. 6
1.2 La sociedad. 7
1.3 El consumo. 9
1.4 El auto sustento. 12

CAPITULO 2 14

2.1 Sebastián Salgado y Andreas Gursky 15

2.2 Dos visiones de la misma realidad. 25

2.3 Algunas Influencias. 29

CAPITULO 3

Obra pictórica 32

3.1 “La escoria de la espera” 34

3.2 “Todas las necesidades están cubiertas” 37

3.3 “Dependencia” 46

3.4 “Analogía de los nichos” 50

3.5 Acercamientos poéticos 53

CONCLUSION 54

BIBLIOGRAFIA 56

ÍNDICE DE IMÁGENES 57

INTRODUCCIÓN

"Nos acostumbraron a que nos impusieran una sola forma de vida: estudios, matrimonio, trabajo, familia, dinero, éxito, y nos matriculamos en una especie de viaje sin retorno cuyo destino era tener, acumular, ganar, aparentar."[1]

El caminante. – Natzume Soseki.

El éxito se nos fomenta como una meta que debemos cumplir para igualarnos a los demás, crecer, estudiar, trabajar para tener todo lo que este sistema nos proporciona, el éxito se plantea como un ideal de logros que nos permiten poseer cosas, abarcar caprichos que se disfrazan de necesidades, y confundir el anhelo de la felicidad con la complacencia.

Veo que estamos sumidos como sociedad en un problema del que es difícil desmarcarse, este modelo de consumo excesivo se autoalimenta cada vez con más fuerza, nos divide ya que está diseñado para que lo que posee uno, de alguna manera le falte al otro, no es equitativo en su repartición. Pero, ¿Por qué es tan difícil dejar de ser parte de él?, los motivos por los cuales seguimos en esa inercia se basan en el hecho de que la globalización no nos deja elección, es una realidad para la que estamos estructurados a pertenecer, nos dicta qué es lo que necesitamos y en qué cantidad; esta globalización es tan potente porque es un proceso de expansión que une las sociedades, culturas y mercados, usando como medio factores económicos, políticos y tecnológicos, este proceso se alimenta a si mismo por las partes que lo conforman, estos tres elementos influyen directamente en el factor humano gracias a la publicidad que es principalmente por donde se vende, los medios de comunicación alcanzan cada vez más poder,

[1] Soseki, Natzume (1912) Amigo. El Caminante. (5ta edición, 2011). Gijon: Satori.

llegando a mas sociedades, desordenando o destronando el pensamiento o ideología propios de las personas, se impone como como una herramienta fundamental del capitalismo para mantenernos en ese estado de consumo. Esta situación es inquietante, es casi apocalíptico que para permanecer siendo parte de esta condición mundial al hombre siga aceptando que se le compre el tiempo para cumplir funciones productivas, dejándolo desprovisto de una autonomía para desarrollarse independientemente, desprendiéndolo de lo esencial, y anulando cualquier opción de valerse por sí solo si este sistema deja de proporcionarnos todo. Ya no somos capaces de cultivar nuestros propios alimentos, criar nuestros animales, construir nuestras casas, ni siquiera estamos preparados para mantenernos vivos en la hostilidad e inclemencia del entorno salvaje, estamos adiestrados para temerle a la naturaleza hasta en su más mínima expresión, nos asusta todo lo que no se puede controlar. Este sistema nos arrebata la capacidad real de supervivencia en un contexto verdadero que lo requiera, a cambio de eso se nos complace proporcionándonos todo a lo que podemos acceder, fundamentalmente a través de lo económico.

En este proyecto se abordara la reflexión descrita anteriormente, en tres capítulos. En el primero se aclararán los conceptos bajo los cuales se basará el punto de vista, estos son, la sociedad, el consumo, y el auto sustento. Los primeros dos serán relacionados como gestores de nuestra realidad humana presente, se pondrán como pilares fundamentales en la construcción de las condiciones actuales que dan origen a la obra en sí. El tercer concepto se expresara como el antecedente que permite una visión particular acerca de los dos conceptos anteriores, es el concepto que digiere la realidad para interpretarla en la obra.

En el segundo capítulo se verán los antecedentes, se expondrán artistas que han abordado por medio de otros lenguajes una temática similar, cómo se relacionan con su realidad, se mostraran las similitudes y diferencias centrales en los argumentos de su trabajo.

Por último, en el tercer capítulo se hablara de la obra pictórica, los motivos que forjaron su construcciónse describirán cinco obras individualmente como partes de un todo relacionado. También en este cuerpo se expondrán acercamientos poéticos, serán una pincelada arrebatada de tranquilidad que nutra de una sensibilidad la manera de situar la obra en nuestro contexto.

CAPITULO 1

1.1

SOCIEDAD Y CONSUMO

La huella pictórica de su realidad.

Este trabajo se desarrolla teniendo como referencia la condición social actual, el consumo y la producción sin descanso de la que formamos parte, cómo la sociedad y el consumo se sustentan por medio de condiciones impuestas, las falsas necesidades, la confusión no casual de la complacencia con la felicidad, esta "felicidad" a la que se fomenta acceder por medio de la retribución económica. Son factores que en sí condicionan la lectura del comportamiento. Esta investigación se basa en el actuar social considerando como condicionante el consumo, es el foco de atención, se asume como una realidad que produce un sentimiento de pertenencia, y a la vez, descontento y disconformidad. Este sentir y pensar se aferra a distintos elementos objetuales para describir poética e irónicamente lo que genera esta realidad, la huella que deja este estado, permite dilucidar y rescatar una estética particular, un estado de ánimo mental que produce una respuesta traducible en aspectos formales que materializan este estado de expresión como resultado de la reflexión.

La materialización radica en la elección de estos elementos que forman parte de la iconografía cotidiana y su relación con distintos materiales pertenecientes a la huella que dejan. La elección de los elementos constructivos de la obra, la gestualidad y espontaneidad al momento de trabajarla, son los factores que evidencian la noción del hombre en relación a su medio. Las imágenes se construyen a partir de la complicidad entre el hombre y el elemento citado, luego de hacer una analogía personal endilgada por las propias vivencias.

Mi intención es generar una lectura poética e irónica de nuestro comportamiento, creo que el valor de tratar artísticamente este tema radica en que las artes son el canal para expresar con libertad una visión del entorno, por lo tanto, se genera una relación sincera te comprensión entre el modelo y el espectador.

1.2

LA SOCIEDAD

En este punto, se analizará la sociedad contemporánea y su comportamiento desde la construcción de las teorías sociológicas originadas por distintos factores desde fines del siglo XIX y el siglo XX en adelante. Este pensamiento sociológico será expresado como un resultado de los cambios que se desarrollaron durante ese periodo, específicamente originados por la aparición del capitalismo y la revolución industrial (origen en Inglaterra entre la segunda mitad del siglo XVII y primera mitad del siglo XIX), factores que generaron una verdadera revolución en el comportamiento de las personas, individual y masivamente.

Con la aparición de la revolución industrial pasa a transformar la sociedad rotundamente, anterior a ella la economía se basaba principalmente en el comercio y la producción agrícola que tenía lugar fuera de las grandes ciudades, se producía lo que se necesitaba para cubrir las necesidades de las personas. Con el desarrollo de nuevas tecnologías se hace posible la producción en serie, y la oferta comienza a aumentar. Este nuevo sistema industrial era fiel al modelo económico capitalista que comenzaba a gestarse recién, este naciente modelo predicaba una economía de libre mercado en el que pudieran intercambiarse los productos del sistema industrial, por ello, la industria ofrecía una gran cantidad de puestos de empleo en las fábricas, pero con la capacidad de trabajo que existía en las ciudades no alcanzaba para cubrir esas necesidades, lo que comenzó a gatillar

un desplazamiento del recurso humano desde las zonas rurales hacia los emplazamientos urbanos, centro de operaciones de esta gran fuerza productiva que crecía a pasos agigantados.

Esta migración masiva de personas a las ciudades comienza a generar problemas, no todos podían acceder a las mismos beneficios que este nuevo sistema proporcionaba, en este sistema las ganancias se concentraban solo en unos pocos, gozaban de sus beneficios los dueños o principales administradores del capital, mientras el resto de los empleados era víctima de las largas jornadas de trabajo y bajos salarios, la intención de los capitalistas era aumentar al máximo la producción al más bajo costo posible, se hace evidente una explotación del recurso humano, que vivía en condiciones desfavorables y no podía cubrir sus necesidades, se convierten en víctimas de la oportunidad que buscaban.

Los problemas que trajo este desarrollo de la vida urbana comenzaron a llamar la atención de los teóricos de la época. Marx por ejemplo, establece en su “teoría del conflicto” que el hombre es quien produce y desarrolla para sí mismo, y que su destino está ligado a lo que el grupo en que se encuentra integrado produce, y su papel como ser social será forjado por su consciencia de su propia condición frente a la producción y su relación económica y social. Con esto afirma que es capaz de intervenir en su historia, que puede actuar y cambiar su condición impuesta por la dominación. Esta dominación, según Marx, tiene como principio el hecho de que la clase dominante y la clase obrera nos gozan de la misma educación, los hijos del proletario son educados para el lugar que debe ocupar en la sociedad, mientras que la burguesía proporciona una educación a sus hijos con el objetivo de que accedan a puestos de trabajo elitistas, ósea que la educación es la principal responsable de legitimar el poder de unos sobre otros.

El “socialismo” nace como una respuesta a los excesos capitalistas, los beneficios de la producción debían ser distribuidos equitativamente entre los actores sociales, y Marx veía en esta ideología una solución al capitalismo, pensaba que debía erradicarse y para eso debía existir una lucha de clases que dieran origen a ese nuevo orden.

Otros teóricos importantes, elaboraban sus teorías de forma muy contraria, como Max Weber y Emile Durkheim por ejemplo, le temían al socialismo y veían una solución a los problemas sociales dentro del capitalismo. De hecho sus pensamientos se originaban como una reacción en contra de los pensamientos marxistas. Ellos se aferraban a la idea de que la sociología debía basarse en el estudio del propio actuar de los individuos, y que la realidad de los mismos no era producto de alguna estructura.

1.3

El CONSUMO

El consumo en sí, se define como la compra o uso de un producto con el fin de satisfacer necesidades o gustos, es por el consumo que los bienes producidos acceden a las economías familiares, y en este punto se ligan la sociedad y el consumo, ya que la familia es el núcleo social más íntimo, a partir de ahí nosotros nos relacionamos con nuestro entorno, nuestras conductas serán el resultado de lo que en ese nicho de relaciones se geste, y la manera de vincularse con el consumo o adquisición de bienes, indiscutiblemente como conjunto de personas, repercutirá en nuestro medio. La sociedad contemporánea, prácticamente se sustenta y condiciona bajo los términos que este impone.

Según **Stuart Hall**, el marco económico de esta sociedad está caracterizado por el predominio de empresas multinacionales y la globalización de los mercados financieros. En nuestras sociedades, con las agrupaciones obreras y profesionales debilitadas, las multinacionales han actuado con gran autonomía frente a estados débiles que priorizan el ingreso de capitales privados sobre el bienestar social.

Esta es una idea que pone al consumo como protagonista alimentador de la conducta social. El consumo como hábito arraigado en el consciente colectivo es el arma de doble filo, ya que escapa de lo esencial, ya no consumimos lo que

necesitamos, sino que el consumo se convierte en nuestra herramienta para proporcionarnos un status particular, mientras uno más consuma, mas será la aceptación social a la que podamos acceder, es importante mencionar esto ya que la necesidad de consumo es alimentada por una fuerza capitalista mayor que se beneficia directamente. Se condiciona el medio para que la producción de los bienes no dependa de nosotros, entonces vemos ese consumismo como algo real, como una verdad, un conducto irrefutable, ya no nos preguntamos si debemos ser parte de él, sino que lo aceptamos sin cuestionamiento, y esto, indiscutiblemente nos pone en un estado de vulnerabilidad.

El consumo de bienes producidos por el sistema industrial se instaura como una herramienta de control social, y para que esto haya llegado a ese punto debemos tener claro que es un hecho que obedece, como todo, a una cadena de acontecimientos que lo avalan.

Gracias a la revolución industrial, la oferta de productos para el consumidor se incrementa desmesuradamente, llegando a un punto en que los resultados de esta gran fuerza productiva, que hacia prosperar a EEUU, convirtiéndolo en el centro de la economía mundial, no se condecía con el desequilibrio económico que proporcionaban el resto de los países azotados por la segunda guerra mundial. Esto provoca que la oferta de los productos que el país norteamericano ofrecía excediera la demanda, dando origen a la famosa depresión del 29.

Este acontecimiento es un punto inflexión en la manera de abordar el consumo, este se ve afectado profundamente, el miedo reina en las personas, nadie quiere gastar dinero, la recepción de los productos por parte de las personas se limita a lo esencial para sobrevivir, la economía está estancada y lo primordial es que cada peso valga lo más posible. Este acontecimiento y la realidad recesiva que comienza a forjar, causan que los dueños de los capitales productivos y su venta en el mercado tomen un camino distinto, más radical, ya no bastaba con ofrecer simplemente un producto, sino que era vital persuadir al consumidor para generar ganancias, dando origen a un marketing agresivo cuyo objetivo era encontrar nuevos clientes y librarse de la competencia, objetivos fundamentales para la

prosperidad de un buen negocio. Las herramientas se multiplicaron, y las comunicaciones hicieron que las marcas se convirtieran en el emblema de los productos.

Este marketing agresivo, se basa en persuadir de manera frívola al cliente para que compre, se le distorsiona, por medio de la publicidad, la realidad de sus verdaderas necesidades, llevándolo a confundirlas con el capricho de tener.

La relación del fabricante se desprende absolutamente de lo que era en un principio, donde la sociedad, al ser más simple en su relación al hecho de consumir, y los artículos se hacían por encargo, no existía la competencia que el sistema industrial impuso. Con la producción en masa el mercado necesita expandirse y por ende nace esa competencia, dejando el fabricante de conocer personalmente a sus clientes, marcando una brecha entre ambos, ahora se producía y vendía.

Pero, ¿Cómo la industria sabe cuáles son los productos que el cliente quiere?

Durante el siglo XX las marcas han adquirido un conocimiento conductual de sus clientes, este conocimiento es el resultado de un análisis social del consumo, se experimenta con el consumidor para acotarlo como objetivo, sus respuestas ante estos estudios comienzan a hacerlo predecible, ya se comienza a conocer su conducta consumista.

Desde los 80´s la publicidad y el marketing agresivo dan un vuelco, y los estudios para entender y abordar a los clientes se tornan sutiles. Las estrategias publicitarias comienzan a interesarse en el comportamiento del cerebro humano para la predicción de los requerimientos del cliente.

El Neuromarketing es una herramienta que utiliza las técnicas de la neurociencia mezclada con las estrategias clásicas del marketing, y su objetivo es ver como el cerebro reacciona a algo nuevo. El Neuromarketing analiza sondas cerebrales para conocer la eficiencia del marketing en las personas, esta nueva modalidad de abordar al cliente se basa en preguntarle directamente al cerebro, apela a la

búsqueda de información en el subconsciente, ya no son necesario lo que vaya a decir u opinar la persona estudiada, sino que los científicos se entienden directamente con lo que les dice su cerebro.

Esto explica la razón de porqué compramos, porqué pretendemos cosas que se alejan de nuestras necesidades, con esto entendemos que nuestra relación con el consumo está condicionada a intereses mayores.

1.4

EL AUTO SUSTENTO

Este concepto se define como la propia capacidad de proporcionarnos alimento y hogar para nuestra subsistencia en un medio específico.

Mi infancia se desarrolló en un contexto cultural, económico y social muy distinto al del que formo parte hoy, vivía en el campo, al sur, apartado de toda facilidad a la hora de obtener cosas, bienes. En mi casa se producía todo lo que se consumía, esa producción era fundamental para vivir, producíamos la gran mayoría de nuestros alimentos, criábamos nuestros animales para beneficiarnos de su leche, cueros y carne, y también para su participación en el ecosistema que nos rodeaba, como pastar y su excremento para ser usado como abono para el cultivo.

Tampoco, en esos tiempos llegaba a ese lugar la luz eléctrica, así como ninguno de los aparatos que dependen de ella para su funcionamiento, por lo que estábamos exentos de la publicidad que proporcionaban los medios de comunicación, para fomentar nuestra necesidad de cosas que estaban fuera de nuestras prioridades.

Nuestro consumo se relacionaba directamente con nuestra capacidad de producir, y eso se limitaba a lo necesario, los caprichos no tenían cabida en ese contexto de simplicidad del consumo.

Eso me hizo ver los recursos como sustentables, cuando temprano en la mañana se salía a buscar la vaca al potrero para ordeñarla, se le permitía primero amamantar al ternero, existía una consciencia y un respeto por cada elemento que sustentaba nuestra existencia en ese medio, de cierta manera, hostil, si lo comparamos con las grandes ciudades que rebosan de seguridad y complacencia.

Esa manera de vivir me proporcionó una visión particular de ver las cosas en la actualidad, repercute sin duda en mi percepción de la sociedad de consumo de la que somos parte.

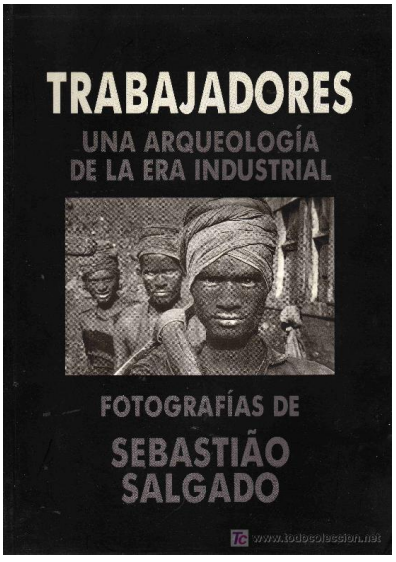
CAPITULO 2

2.1

SEBASTIAN SALGADO Y ANDREAS GURSKY

Este cuerpo se basará en el desarrollo del trabajo en torno al consumo, principalmente exponiendo la obra de dos fotógrafos contemporáneos, que describen por medio de su producción artística el compás que marca el ritmo humano en relación a la productividad, y el consumismo que la sustenta.

Sebastián Salgado y Andreas Gusrky, cada uno se relaciona paralelamente con esta realidad, sus métodos para representar o denunciar de cierta manera la condición humana difieren en el enfoque del escenario representado. Bajo un mismo lenguaje, la fidelidad al momento de retratar el contexto es la que articula esa estética que nos sumerge en un estado de ánimo, situándonos como espectadores de nuestros actos. Con esto me refiero al hecho de que ambos exponen el comportamiento social como resultado del trabajo que no vemos, ese trabajo que todos sustentamos, y que nos es oculto, pero se desnuda ante su lente.



(imagen 1)

“Este es un homenaje a los trabajadores, un adiós al mundo del trabajo manual, que esta lentamente desapareciendo, y un tributo a aquellos hombres y mujeres que aun trabajan como se hacía hace siglos”[2]. Con esta cita, perteneciente al libro “Trabajadores: Arqueología de la era industrial” publicado en el año 1993, Sebastián Salgado describe el trabajo de seis años recorriendo al menos 23 países, con el objetivo de retratar la precaria realidad de los trabajadores manuales que forman parte del primer eslabón, en la cadena de la producción de recursos que se consumen en nuestro cotidiano. Su trabajo se caracteriza por ser una fotografía de militancia, en ella se denuncia, por así decirlo, las condiciones a las que están sujeto los trabajadores, en este, uno de sus más importantes trabajos, homenajea, como dice él, el ocaso de los métodos tradicionales de trabajo y producción, proporcionando información visual para revelar la incesante actividad humana en la medula de la columna vertebral de la subsistencia.

Salgado rescata y explota en su trabajo una estética compositiva, así como una atmosfera que nos evoca las inclemencias de la revolución industrial, se sumerge en las entrañas de ese medio productivo, se enfoca en la causa, en las bases de la extracción de lo material, que a la vez, es el efecto de la gran fuerza y poder de consumo que tenemos como sociedad. Este trabajo en particular, se esmera por exponer al consumo como dictador de la dura realidad de estas personas, cuya historia es la historia de la perseverancia, el resistir día tras día, semana tras semana, año tras año esas jornadas que desgastan y roen su imprescindible herramienta, que es el cuerpo.

La ambición como motor de las condiciones que obligan a esta fuerza productiva y foco de la resistencia de estos trabajadores, no tienen opción, no gozan de ninguno de los privilegios y bienes que proporciona su trabajo, esa ambición externa de la humanidad es la que los mantiene trabajando y alimentándola a la vez, es una fuerza muy poderosa, los aleja de la capacidad de hacer algo al respecto, anulando la posibilidad de una realidad distinta y mejor para ellos y sus

[2] Salgado, S (2007) Introducción. Trabajadores. (2da edición). Barcelona. Lungwerd.

familias, se resisten alimentando a este sistema capitalista que se nutre de ellos, pero les da la espalda.

Este trabajo recopilatorio consta de trescientas fotografías en blanco y negro, a continuación, se verá y describirán algunas de ellas, teniendo como criterio selectivo la intensidad con la que se aborde particularmente en ellas, esa realidad descrita.

A continuación se describirán algunas de sus obras, obras que engloban ese abuso hacia las personas que por medio de su trabajo manual mantienen desde las catacumbas de la sociedad, la ambición del mundo consumista.

Trabajadores de la caña de azúcar en Brasil

(Imagen 2)

El gobierno brasileño hace ya más de treinta años, tenía problemas para importar petróleo, por lo que la producción de etanol se convirtió en su única opción, con esto, deciden comprar la mayor cantidad de campos posibles para la producción de la caña de azúcar, materia prima fundamental para su producción. Estos campos son comprados a los campesinos que hasta ese momento se dedicaban a otro tipo de cultivos. Producto de la inflación de la que era víctima la economía en Brasil, estos campesinos no pueden invertir el dinero que les dejo la venta de sus campos, se les acaba, y ante el monopolio del gobierno ante la producción de esos campos, estos campesinos se ven obligados a trabajar como jornaleros durante las largas temporadas que dura el cultivo y cosecha de la caña.

Bomberos en Kuwait

(imagen 3)

"Debemos recordar que en la brutalidad de la batalla siempre hay un nuevo apocalipsis aguardando a la vuelta de la esquina"[3]. —Sebastião Salgado.

Durante enero y febrero de 1991 acontecía la famosa Guerra del Golfo, las fuerzas estadounidenses de la coalición contra el gobierno de Saddam Hussein en Irak, comienzan a expulsarlos del territorio, esto deja como consecuencia al menos unos 700 pozos petrolíferos incendiándose constantemente, llenando el ambiente de una nube negra irrespirable, y Salgado decide ir a registrar ese infierno. Esos acontecimientos obedecían a la ambición humana, el petróleo mueve al mundo, en torno a él se ajustan las economías, es el oro negro, y todos quieren manejarlo a su favor, y esto es lo que origina ese trabajo de extracción y cuidado, una realidad que nos es ajena, solo lidiamos con los beneficios que proporciona este recurso para nuestro bienestar y comodidad, como todas las que retrata este fotógrafo.

Mineros de Dhanbad

[3] Salgado, S (2007) Introducción. Trabajadores. (2da edición). Barcelona. Lungwerd.

(Imagen 4)

Los mineros del carbón en Bhanbad, estado de Bihar, India, trabajan extrayendo el carbón, Salgado describe en si libro “Trabajadores”.

“En Dhanbad, las minas de carbón dan trabajo a 400.000 personas. Ciento cinco mil hombres descienden a las minas. Hasta 1950 las mujeres también cavaban para obtener el mineral, trabajaban de noche y morían en las explosiones y corrimientos de tierra procedentes del corazón de la tierra.” [4]

Esta fotografía fue tomada en 1989 a tres trabajadores de esas minas, salgado preguntó cuánto era su salario, y ellos le respondieron que ganaban 1,5 dólares al día. Es impactante lo poco que se le remunera, teniendo en cuenta que la extracción de ese mineral es importantísima para el desarrollo, el uso del carbón va desde la generación de electricidad, la producción de acero y de cemento.

Aquí podemos una vez más ver como cierta parte del mundo se deja de lado a la hora de aprovechar los beneficios de un material cuya extracción es vital para el funcionamiento de un mundo capitalista que no descansa.

Andreas Gursky paralelamente en esta representación de la sociedad de consumo, trabaja en torno a una fotografía monumental, eso ya habla de la magnitud de la realidad que está representando.

Este fotógrafo alemán, explica gráficamente el peso visual de la multitud, la acumulación, el orden, de manera muy limpia, a diferencia de Sebastián Salgado.

Gursky se relaciona con lo visible y cotidiano de esa fuerza productiva, ese recurso humano apilado en el espacio, administrado, brutal en su disposición. Gursky deja ver esa evidencia del producto y cómo se administra en el mundo

[4] Salgado, S (2007) Introducción. Trabajadores. (2da edición). Barcelona. Lungwerd.

capitalista al que pertenecemos. Su estética es reinada por el color y el exceso, de cierta manera, las obras que reflejan esta disposición del recurso humano en escenarios dantescos, dejan entre líneas la realidad de las personas, no se hace tan evidente como la cercanía que expone salgado con su obra.

La geometría de Gursky, dicta la composición de sus fotografías, la arquitectura es mostrada como un espacio construido, un mundo imprescindible para el hombre, condicionado a él y a sus exigencias, lo hace ver como un suceso colectivo de desarrollo social en torno a la producción.

En algunas de sus fotografías reina la perspectiva, esta perspectiva radical dramatiza y genera una sensación de posteridad en el tiempo, y el espacio, hace que la realidad de la producción en serie se palpe con la mirada, sobre todo, si en ese escenario existe la presencia del recurso humano trabajador, o en otros casos, si se retrata solamente la maquinaria con la que debe relacionarse día a día, esta también es una forma sutil, usando la ausencia como recurso, de describir esa gran fuerza productiva.

Gursky tiene una forma impecable de catalogar lo ordinario, a través de una estética nueva que propone para nuestros tiempos, una estética plana, apagada, épica, monumental. La iluminación de sus fotografías es plana y sin profundidad.

Andreas Gursky utiliza cámaras de gran formato, y se sitúa muy lejos de su objetivo para retratar un mundo transformado por la tecnología, los mercados globales y las mega ciudades, donde el individuo es diminuto e insignificante, la homogenización es lo que provoca ese punto de vista distante, un espectador que no puede incidir en la realidad de lo que está contemplando.

Para Gursky, cuando la realidad no es capaz de satisfacer sus requerimientos representativos, el mismo crea las imágenes, usando herramientas digitales, usa los computadores para crear aparentes distancias infinitas, como un collage.

Algunas de sus obras más representativas de lo descrito anteriormente son las siguientes.

(Imagen 5)

Esta fotografía, retrata las mesas de los operarios de la fábrica de Siemens en Karlsruhe, sudeste de Alemania.

Esta fábrica es el quinto lugar de negocios de Siemens, incluye también un centro de automatización de procesos, automatización de la producción, y automatización de edificios y servicios industriales, con esto, es la empresa que otorga más

empleos en el sector privado en Karlsruhe, albergando también operaciones de otras empresas.

(Imagen 6)

Esta bolsa de valores, es la tercera mayor del mundo, en términos de capitalización de mercados, detrás de la bolsa de Tokio y la de Shanghái, hasta el 31 de octubre del 2016, tenía 1955 empresas dentro de su lista.

(Imagen 7)

En esta fotografía se retrata el emblemático súper bloque racionalista Inmueble Mouchotte del arquitecto Jean Dubuisson, en el barrio Montparnasse en Paris, que concentra 750 viviendas en 18 pisos y 88.000 metros cuadrados. Se trata de un mega proyecto de remodelación urbana de la década de 1960, con líneas modernistas, que concentra vivienda en alta densidad liberando espacios de uso comunitario.

2.2

DOS VISIONES DE LA MISMA REALIDAD

Viendo la obra de estos dos fotógrafos, es evidente su descripción de la realidad contemporánea, desnudan cada uno a su modo esta realidad de la que todos somos parte, todos la alimentamos, todos tenemos algo que decir o hacer al respecto.

Es interesante que paralelamente el trabajo de dos artistas puedan relacionarse con el mismo tema, que tengan los dos una intención de expresar sus inquietudes por medio del mismo lenguaje, que es la fotografía, fiel y espontánea.

Existen aspectos concretos que diferencian su trabajo, por una parte, Sebastián Salgado expone esa fuerza productiva que mantiene las exigencias del mundo del consumo, desde un punto de vista íntimo, se enfoca en el individuo como víctima de su escenario, desnuda la vulnerabilidad, la indiferencia nuestra hacia las personas que desde lo más oculto obedecen y alimentan esa frecuencia de nuestra sociedad. Desde las entrañas del abuso hacia el recurso humano, nos hace ver poética y reflexivamente lo que somos, el precio de nuestra comodidad, bienestar que ya vemos como un derecho, le da un sentido poético a la lucha humana. Salgado propone una fotografía orgánica, cargada de melancolía, una fotografía que denuncia las barbaridades que nosotros mismos justificamos y fomentamos.

Y por otro lado, Andreas Gursky representa esa realidad de consumo y administración del recurso, material y humano, desde una superficie u otro estado del trabajo, homogeniza al individuo trabajador, no indaga en su realidad personal sino que la pone entre líneas en su lectura. El fotógrafo alemán se relaciona más con la transacción y capitalización de ese producto, retrata el trabajo desde una realidad más occidentalizada.

Es necesario, desde un punto de vista más específico y concreto, hacer una relación fotográfica de ambos para describir mejor su trabajo. A continuación se relacionaran ambos trabajos en torno a dos ejemplos.

(Imagen 8)

(Imagen 9)

A través de estas dos fotografías, es posible comparar y asociar bajo un mismo patrón el trabajo de ambos, son un ejemplo literal del enfoque que cada uno da a su trabajo, y de cómo se relacionan con la sociedad de consumo y el trabajo que lo sustenta.

En la primera foto, fue tomada en 1991 a los mineros del oro en Serra Pelada, Brasil, en ella, se ve el escenario dantesco, un gran hoyo en la tierra, una herida enorme que proporciona de este mineral a 50.000 hombres que van ahí voluntariamente en busca de un sueño, el sueño de hacerse ricos. El trabajo extremo del que forman parte, trabajo peligroso y para el cual se debe contar con una capacidad física óptima, correr por esos riscos escarpados con un saco de tierra que puede ser para ellos la solución y cumplimiento de todas sus anhelos, se da por esa ambición que crece dentro de ellos.

Durante los 80´s, durante su apogeo, Serra Pelada se convirtió en la mina de oro a tajo abierto más grande del mundo, y también la más violenta. Era ahí donde la avaricia del hombre se agitaba y peleaba, hasta el día de hoy.

Todos esos hombres, naturalmente obedecen a un instinto de sobrevivir en este mundo, y eligieron como escenario, aquella entraña y todo lo que viene con ella para llevar a cabo sus objetivos, pero terminaron siendo esclavos de él.

En la segunda foto, tomada por Andreas Gursky, se retrata la bolsa de valores de Wall Street, en el año 1991. Aquí se aprecia también un tumulto enorme de personas trabajando incansablemente en un ambiente hostil para lograr sus objetivos, ganar dinero para comprar recursos que los puedan mantener a flote en esta sociedad, compiten entre ellos en un escenario violento que no da paso al silencio, a la paz. A diferencia de Serra Pelada, Wall Street es un lugar arquitectónicamente diseñado para eso, no se extrae de ahí más que el fruto del comportamiento de los mercados, la economía.

Aquí, se relata una historia distinta, otra cara de la moneda, la cara que habla de cómo esos recursos extraídos por el trabajo manual son transados sin ni siquiera

relacionarse directamente con ellos, se transan en un contexto que se vale más de las herramientas que de las propias manos del hombre.

Ambos fotógrafos relatan una misma realidad en escenarios diferentes, uno, alude a la crudeza del principio de los tiempos y el otro, a la practicidad y superficialidad de la era moderna, pero en la misma época.

Como dice Salgado en su libro “Trabajadores” “El progreso acelerado incluye a toda la humanidad, a pesar de que sus beneficios vayan solo a los que reciben la mejor parte de la repartición del mundo. El sistema solo produce para la parte del mundo que sí puede consumir (solo una quinta parte de la población total del planeta) las otras cuatro quintas partes, a quienes correspondería el excedente de esta espectacular producción, no tienen manera de entrar en el consumo”.

2.3

ALGUNAS INFLUENCIAS

Anselm Kiefer: La manera en que aborda la materialidad como pilar fundamental de su obra, cómo a través del formato da cuenta de lo monumental, de la historia, la decadencia humana. Me motiva su forma de relacionarse con lo autobiográfico y el contenido poético del que este se carga.

Robert Rauschenberg: Me interesa su manera de convertir el objeto en material pictórico, el desapego que existe con la pintura tradicional, su relación con el objeto encontrado para potenciar su trabajo, la paleta cromática por medio de la cual sus elementos se relacionan, me influencia directamente como critica su contexto social de consumo.

Nemesio Antúnez (obras New York): Antúnez relaciona en su trabajo al hombre contemporáneo con la magnitud del espacio en que se desenvuelve, ironiza la insignificancia de este, poniéndolo como vulnerable ante lo que él mismo produce, que son estos grandes volúmenes arquitectónicos, puestos como protagonista de nuestro diario vivir.

Goya (los caprichos): Me interesa la forma en que este artista describió poética e irónicamente el comportamiento de las personas, sus actitudes, necesidades y deseos. Es una radiografía de la ridiculez con que actúa el hombre, descrito elegante y sutilmente, además, su manejo de la luz y el dibujo impecable para jerarquizar los elementos compositivos de la imagen.

Francis Bacon: El tormento interno del artista llevado a la pintura, su gestualidad, soltura, la carnosidad que se aprecia en sus cuadros, así como también la síntesis desde la realidad a la imagen, veo una sinceridad irrefutable en su trabajo.

Ismael Frigerio: Me influencio con respecto al soporte y el formato, como aprovecharlo en su magnitud y atreverme con materiales que se desmarcan de la pintura tradicional, y también, el hecho de atreverme a expresarme por medio del trabajo sin miedo al “monopolio” de la imagen.

“Baraca” (documental): La pincelada de contrastes, en un formato de solo audio e imagen, logran pensar en la condición del planeta en general, da paso a la propia reflexión con respecto al entorno y como nos relacionamos con él.

“La sal de la tierra” (documental) : Del fotógrafo brasileño Sebastiao Salgado, nos muestra las huellas del consumo y la producción de nuestros tiempos, se acerca hasta las entrañas en el trabajo forzado del hombre, describiendo la decadencia de nuestro sistema.

“Modos de ver” (documental): Esta serie de documentales nos habla de cómo el arte se relaciona con el consumo, describe los factores psicológicos, sociales y culturales que permiten la subsistencia de las expresiones artísticas.

Mi trabajo en la agricultura y la construcción: Nací en el campo, por lo que me he relacionado con la tierra desde muy chico, trabajando en la agricultura en contacto directo con la producción de alimentos, eso me ha hecho reflexionar acerca de nuestras propias capacidades para valernos en este medio. También, trabajé mucho tiempo en la construcción, por lo que adquirí una relación con el material, conociendo sus capacidades, esto, ha alimentado mi trabajo, amplía la gama de recursos con los que puedo llevar a cabo una pintura.

Santiago de lunes a viernes: el ritmo de la ciudad me influencia todos los días, me alimenta de cuestionamientos, alegrías, enojo, violencia, paz, etc. Cuando estoy sumido en la vorágine me doy cuenta de que a pesar de criticarlo tanto, me es necesario, es una rara relación.

CAPITULO 3

Obra Pictórica

“Silvestre Abud sigue los pasos de Jackson Pollock pero escuchando un poco de Punk.

La obra de Jackson Pollock inspiró dos caminos a seguir en el arte contemporáneo, por una parte de la mano del teórico formalista Clement Greenberg quien pretendió que la pintura fuese para y por la pintura, renunciando de ese modo a la pintura como una disciplina mimética y viendo en Pollock la figura idónea para esto y por otra parte de la mano del teórico Harold Rosenberg quien acuñara el concepto de “Action Painting” y definiera que lo interesante de la obra de Pollock no estaba en la imagen, si no en el evento que existió para dar vida a esta.

Pienso que la obra de Abud está entre estos dos caminos, claro que de modo no tan sesgado ni radical como lo fue hace unos 60 años atrás.

La pintura de Abud es una pintura de una expresividad rotunda, otorgada por su fuerte gestualidad, empastes y manchas, por otra parte está el evento que si bien Abud no lo presenta como tal por medio de registro u otros dispositivos, se puede inferir al ver el trabajo finalizado. En otras palabras al ver su obra se evidencia que hubo una persona martillando, chorreando, escupiendo, pisando y violentando la tela o arpillera en este caso, con diversos materiales, algunos propios de la disciplina pictórica tradicional y otros sacados de la industria y ¿por qué no? de basureros y del mundo periférico. Estos elementos y su ejecución me invitan a pensar en una pintura y en una acción de un carácter Punk, genuino, independiente, crudo y violento, y pienso que es acá el lugar que más acomoda a la obra de Silvestre.”

Joaquín Reyes

3.1

“La escoria de la espera”

(Imagen 10)

“La escoria de la espera”, es una pintura de gran formato (2x4mts.) que toma como elemento referencial las colillas de cigarro, describiéndolas como la huella visible de la espera del hombre.

En el análisis de esta obra indagaré en el porqué de la apropiación de este elemento tan común en el cotidiano para describir nuestra conducta en relación a la rutina que estamos sujetos durante nuestras vidas.

Por otra parte describiré también el proceso formal dela construcción de esta obra, cómo y bajo que métodos de trabajo llegué a finalizarla, los cambios a los que fue expuesta en este proceso, sus etapas y materialidad específicas de ésta, así como también, cómo se traduce el motivo o argumento en un producto visual.

Además de esa formalidad por la que se llega a ese resultado de la reflexión propia, me interesa hablar de los motivos que sustentan esta idea que se

materializa. Con respecto a esto también explicaré a donde apunta el objetivo de esta pintura, qué es lo que me interesa producir o provocar en el espectador y el espacio, cómo se relacionan las partes que hacen posible su apreciación.

La elección de las colillas de cigarro como elemento protagónico en la construcción de esta obra radica en su condición de ser la huella de la espera. Me aferro a su significado como el resultado visible y tangible de la rutina en la que el hombre se ve sumergido durante su existencia, como un estado permanente que el que el deber dicta el comportamiento cotidiano.

El cigarro en sí tiene para mí más de un elemento que lo hace parte fundamental en el diario vivir de gran parte de las personas. Uno de ellos es el mero placer de hacerlo, históricamente se asocia a eso, hoy en día los medios de comunicación, en especial la televisión, resaltan esa característica como el principal medio para adquirirlo, la publicidad lo asocia con el éxito, la aventura, la valentía, y nos presentan el cigarrillo como un símbolo de fortalecimiento de la personalidad. Teniendo lo dicho anteriormente, como enganche, el cigarrillo genera un hábito de dependencia, adicción producto de la nicotina que contiene.

Pero el motivo por el que elijo en este caso el cigarro, es porque lo veo como una forma de adelantar el tiempo, tener un cigarro en la mano es como una pausa activa, es como estar haciendo nada pero en un estado de actividad mental. El estado de ansiedad mental lo asimilo a la producción en sí, cómo estamos inmersos en esa inercia, en la que el trabajo y sus condiciones son factores bajo los que se dicta nuestro actuar y pensar. El hecho de mantenernos en movimiento, constante obedece a esta potente función, nuestra función.

El cigarro como recurso apaciguador de ese momento en pausa, pensando en el próximo paso para avanzar a la par de este sistema que no permite espera. La colilla es la prueba visible de que esa espera o descanso se convierte en consumo, y bajo este aspecto es que se relacionan con la espera, son la escoria de este momento, de esos pensamientos que no dejan de transitar la mente,

calmados y justificados por ese cilindro combustible durante si vigencia en nuestras manos.

En la obra, retrato la colilla como resultado también de esa estética que produce, una estética que vincula en ese pedazo de suelo las realidades de distintas personas que comparten factores en torno a lo descrito anteriormente.

Originalmente el bosquejo de esta pintura situaba las colillas en el piso de un paradero del transporte público, describiendo el resultado visible de la espera de las personas a que pase su transporte al trabajo, este paradero era el que vinculaba literalmente este residuo con la rutina del trabajo en ese estado de espera. Posteriormente decidí omitir esa estructura, y posar solamente las colillas en ese baldío escenario cuyo límite más cercano es una difusa línea de horizonte, para no hacer tan evidente mi intención, opté por sintetizar la información para darle una lectura que no escape de lo metafórico para verse como algo meramente circunstancial. Compositivamente esta decisión también funcionaba sin el paradero, se limpia la imagen haciendo del primer plano únicamente una superficie que sustenta las colillas.

Al abordar esta obra pase por muchas etapas en cuanto al método de trabajo, además de ir cambiando, agregando y eliminando elementos que lo componían, mi manera de entenderme con la materialidad de la pintura también tuvo su proceso, en un principio solo me limitaba solo a la descripción del objeto, centré mi preocupación en que su construcción fuera la correcta, que se entendieran literalmente como colillas, por medio del dibujo en su primera etapa, y luego construyéndolo tímida y académicamente por medio de aguadas, medios tonos y empastes. El soporte utilizado y su condición material, adquirían demasiado protagonismo ante lo que yo estaba poniendo sobre él, me pedía una mayor presencia de materia pictórica para acentuar su protagonismo, no era suficiente solo describirlo para decir lo que pretendía acerca de las colillas, no adquiría el dramatismo que me interesaba darle a esa simple imagen cotidiana. Esto me llevó a cambiar mi forma de entenderme con la obra, tome la decisión de dejar de tratarla como tal para convertirla en un objeto que se llevara toda la carga a la que

está sujeta ese suelo donde caen todas esas colillas, con su suciedad, con su desprecio, acusando el pasar de la gente sin consideración. Para hacerme cargo de esta decisión debí replantearme la materialidad con la que trabajaría, era evidente que ya no bastaba solo con la pintura, no por un tema de cantidad sino porque necesitaba incorporar elementos que vincularan la obra con el mundo real que yo estaba describiendo. Así mi gama de recursos para trabajar se amplió, comencé a incorporar, por ejemplo, ceniza, carbón, tierra, piedras, maderas, entre otros, que fueron cargando la pintura y fundiéndola con el soporte. De esta forma comenzó la obra a adquirir un carácter lúgubre, una atmosfera que describiera mi estado de ánimo al apreciar esa realidad decadente.

Ya el carácter de la obra no se limitaba solo a la pintura en su factura, sino también a materiales que eran de cierta manera resultados de nuestras acciones, la síntesis de una huella que dejamos inevitablemente en el espacio.

3.2

TODAS LAS NECESIDADES ESTÁN CUBIERTAS

(Imagen 11)

“Todas las necesidades están cubiertas” es una obra que toma como elemento principal los WC, los enmarca en una interpretación irónica de la necesidad humana.

En el análisis de esta pintura pretendo dar a entender, el porqué de la elección de este objeto tan común y cotidiano para hacer una analogía de nuestro comportamiento social en torno a la producción de recursos. También, hablare del proceso constructivo de este trabajo y las decisiones que me llevaron a un resultado final. Pretendo además, aclarar los motivos por los cuales escogí este objeto para comunicar mi visión de las cosas en lo que a la humanidad respecta.

Los aspectos formales a los que se aferra la producción de esta obra también son importantes, por lo que describiré su materialidad, elementos compositivos y su articulación.

Desde que somos niños se nos condiciona a estar sentados largas jornadas en el colegio, con el objetivo de aprender, y adquirir herramientas que nos proporcionen un buen desempeño en lo que a oportunidades académicas y posteriormente laborales se refiere.

Este orden es simple, colegio, universidad, trabajo. Se nos educa para la competencia que nos permitirá ser parte de esta productividad y todo lo que conlleva esa estabilidad, un hogar, una familia, en fin, arraigado generando recursos para mantenernos a lo largo de nuestra existencia, para que la subsistencia no se limite y así poder repetir ese ciclo una y otra vez generacionalmente.

El hecho de aceptar trabajar gran cantidad de horas al día para alimentar los objetivos o ambiciones de otro obedece al hecho de que creemos obtener de esa producción todas nuestras necesidades cubiertas para la correcta subsistencia en nuestro medio, que a la vez es endilgado por nuestro contexto social. Esto condiciona nuestra conducta, el lugar que habitamos y frecuentamos, las cosas que tenemos, las que anhelamos, nuestros planes de vida, todo se debe adaptar a esa manera de abordar la producción.

Es claro que al principio fundamental del trabajo es generar recursos para el bien propio. En un principio, en la antigüedad de los tiempos, nuestro trabajo giraba en torno a las necesidades que debíamos cubrir para sobrevivir en el medio, lo principal era el refugio y la comida, trabajábamos para construir nuestros hogares, cultivábamos nuestros campos, criábamos nuestros animales para aprovechar su carne y sus pieles.

. (Imagen 12)

En fin, el trabajo sustentaba las necesidades propias y de nuestra familia, además, este trabajo era compartido, todos los que pertenecían al núcleo familiar contribuían con su trabajo para gozar en conjunto de sus frutos.

Hoy por hoy las condiciones del medio han cambiado, las necesidades se han incrementado, ya no se limitan a lo descrito anteriormente. Hoy en nuestro mundo globalizado las necesidades han aumentado, nuestra sociedad nos desprende de

la simplicidad y nos proporciona caprichos, nos dice qué es lo que requerimos para pertenecer a una sociedad exitista que proclama el consumo como pilar fundamental de su estructura. Mientras más cosas poseamos, mas será la estabilidad que proyectemos, ni siquiera es real, es simplemente una imagen compuesta que debemos alcanzar.

Bajo esta realidad tomo como objeto de representación los WC, como una lectura irónica de este icono de la necesidad. En esta obra hago una alusión al hecho de que por estar sujetos a largas jornadas de trabajo siendo parte de una gran masa productiva durante nuestra vida, nos hace creer firmemente que estaremos cubriendo todas estas necesidades, que todo lo que decidimos tener está siendo sustentado por esa decisión de vender nuestro tiempo.

En cuanto a la construcción de la obra, en un principio, su bosque graficaba los WC como el asiento de personas trabajando e escritorios dispuestos en infinitas hileras continuas hacia un horizonte incierto. Durante este proceso de materialización de la idea en el formato (2x4mts.) y soporte (arpillera), me di cuenta de que las personas sentadas no eran necesarias para relacionar y evidenciar esa relación del objeto representado con la realidad humana que quería describir, asumí que con la sola presencia de los WC dispuestos en esa composición serial con un punto de fuga radical ya se daba a entender esa atmosfera, concluí limpiar la imagen y llenarla de esa ausencia, esa calma que describe mejor y sin tanta literalidad lo que en ese escenario sucede.

Esta obra comenzó siendo muy gráfica también en el tratado de la pintura, me limitaba también, al igual que en el cuadro anterior (“La escoria de la espera”), a describir el objeto pictóricamente en su contexto, obedeciendo lo más posible al orden académico de la pintura.

Durante este proceso, largo por lo demás, me fui dando cuenta de que la necesidad de agregar materiales que distaban de la pintura, le darían sentido a la densidad de la imagen que tenía en mente. Con esto comencé a relacionarme con la pintura de manera similar a la obra anterior, tratar la obra como un objeto

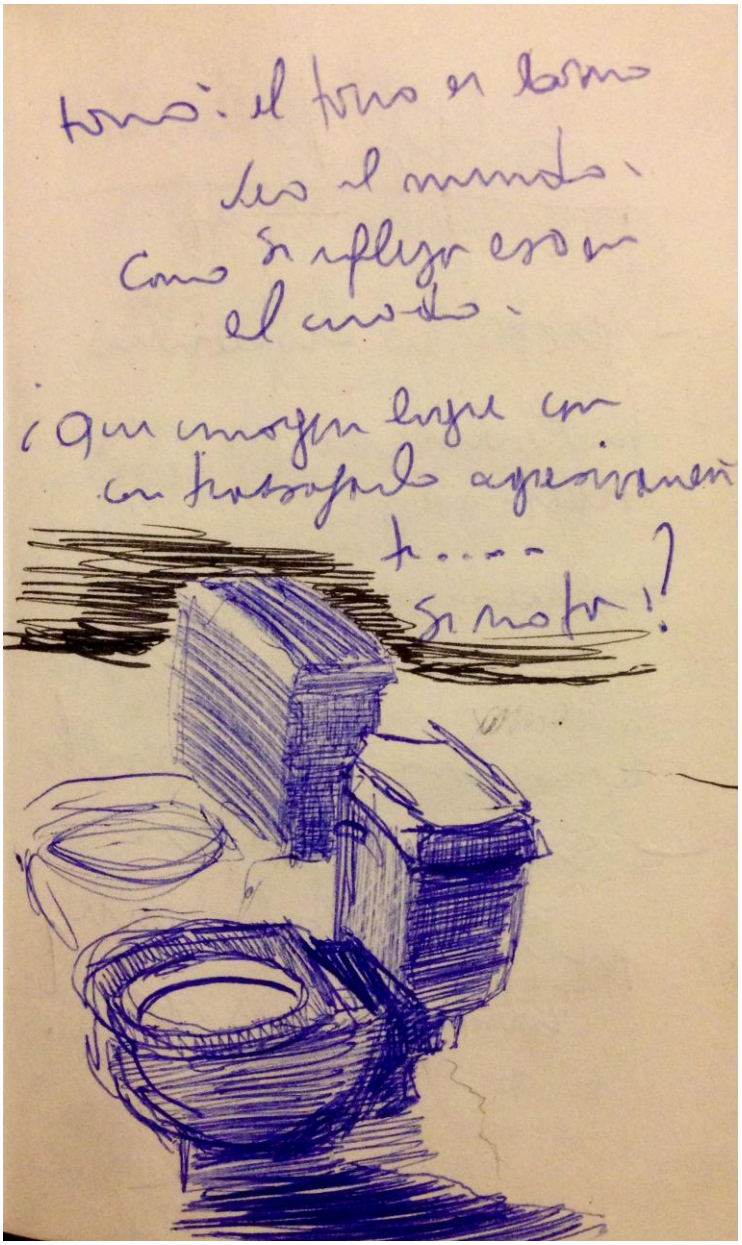
también víctima de ese pasar del hombre, incorporando elementos como tierra, yeso, pasta de muro, tierras de color, pegamentos desechados y cola granulada en exceso, para darle una carga, densidad atmosférica y material que la pintura, en ese momento, no me podía dar.

Pase de trabajarlo desde la verticalidad del muro a la horizontalidad del suelo, para que se fundieran correctamente estos elementos así como también, desplazarme libre y fácilmente sobre la superficie, usar manos y pies como herramientas que incidieran directamente en el trabajo, el cuerpo entero comenzó a ser útil durante la producción de la obra, el hecho de trabajarlo en el suelo me permitió una gestualidad y estabilidad en la aplicación de material. La obra estaba en el suelo, así que fue tratada como tal.

El motivo principal por el que decidí abordar esta pintura, fue por expresar irónicamente un aspecto de la realidad conductual humana descrita por la importancia de un objeto, claro que existe una dramatización e hipérbole del contexto descrito, y a mi parecer la decisión de hacerlo tiene relación con una visión un tanto fatalista de la situación, porque si no, se quedaría solo en la intención de ridiculizar al hombre, lo anecdótico de asociar la necesidad con el WC, tan, importante e imprescindible para nosotros.

Por medio de “Todas las necesidades están cubiertas” me interesa que el espectador asocie la realidad de dicha conducta como algo representable con la mera descripción de un objeto, tan familiar, en un contexto creado para dramatizarlo, bajo una atmosfera compositiva creada para su contemplación en un estado de tranquilidad, el estado de ese escenario que carece en ese momento, del hombre que lo creó.

Bocetos



(Imagen 13)

(Imagen 14)

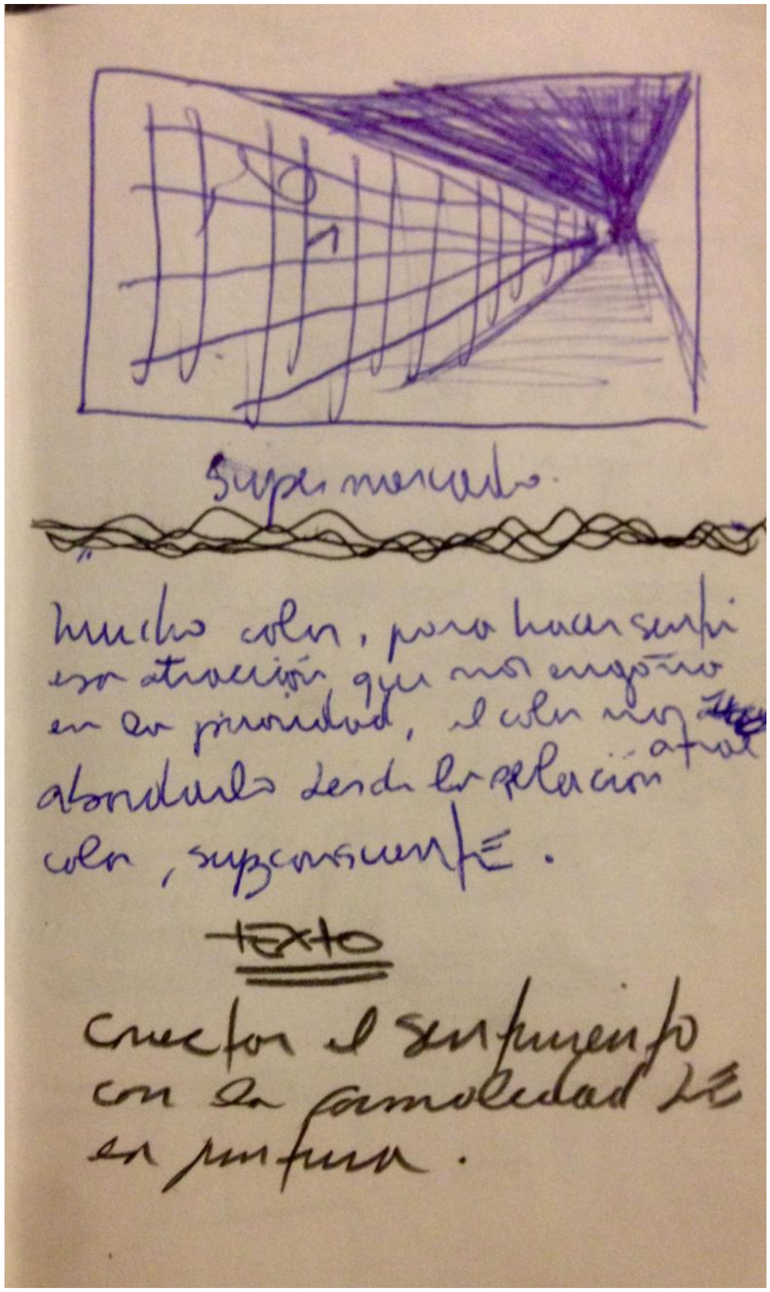
(Imagen 15)

3.3

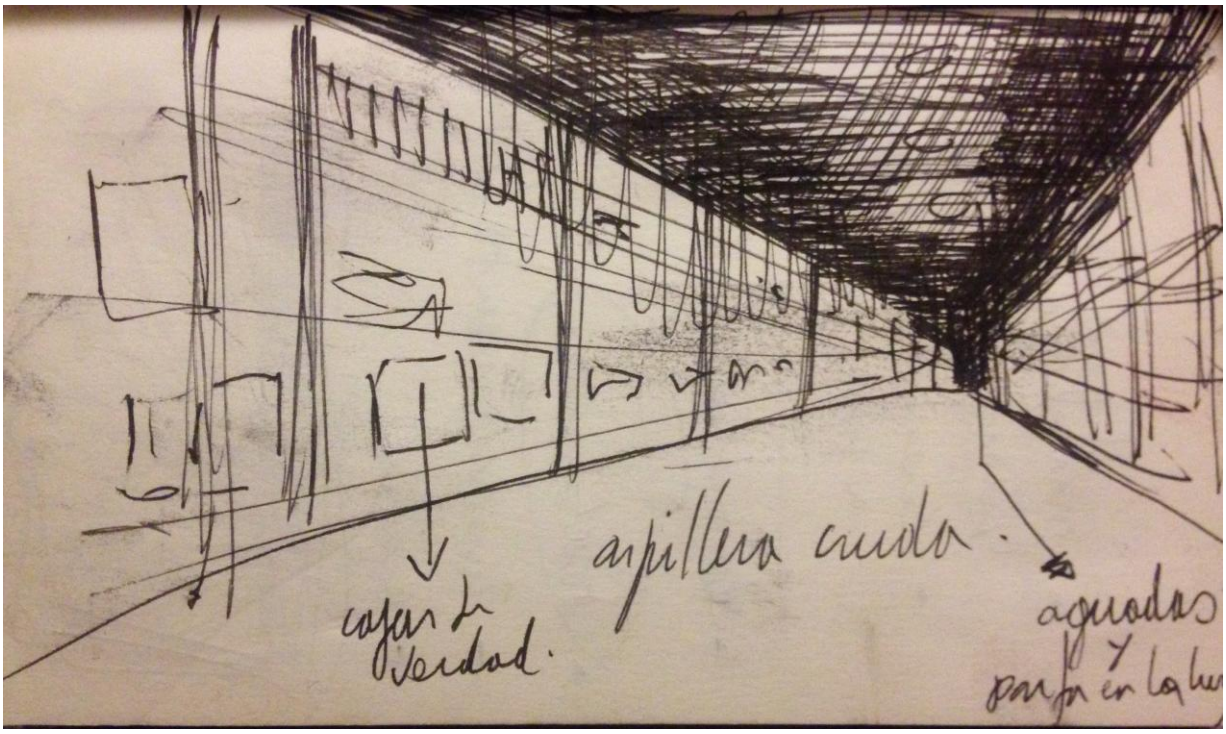
DEPENDENCIA

(Imagen 16)

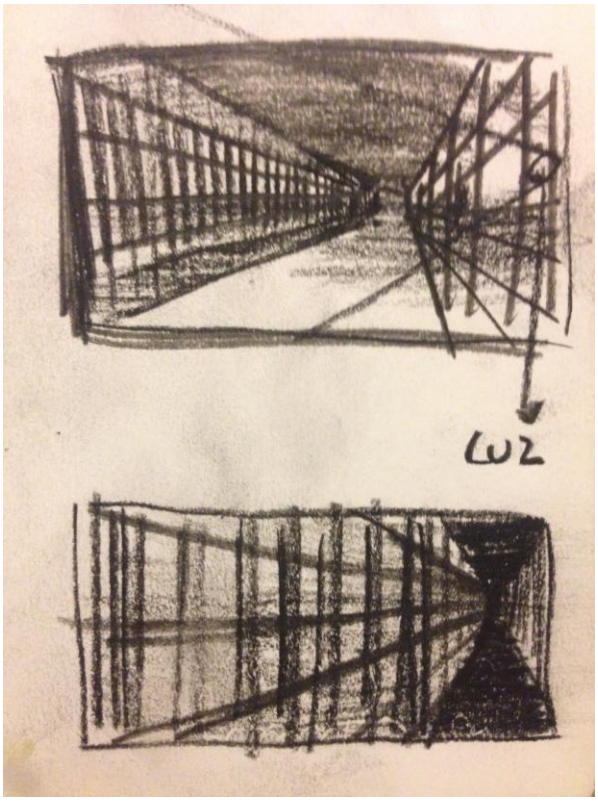
Personalmente, al estar en un supermercado, pienso en el poder que tiene el solo hecho de que esos productos estén ahí disponibles, toda la fuerza productiva que hay detrás, y se acumula en el espacio para su fácil acceso. La cantidad de información visual que inunda ese espacio nos distrae a apreciar el producto sólo como tal. Es inconsecuente fomentar la dependencia que existe ante el exceso de producción, para satisfacer nuestras necesidades, nos hacen desprendernos de nuestra propia capacidad de hacerlo. Ante esta dependencia nos hacemos día a día vulnerables.



(Imagen 17)



(Imagen 18)



(Imagen 19)

(Imagen 20)

3.4

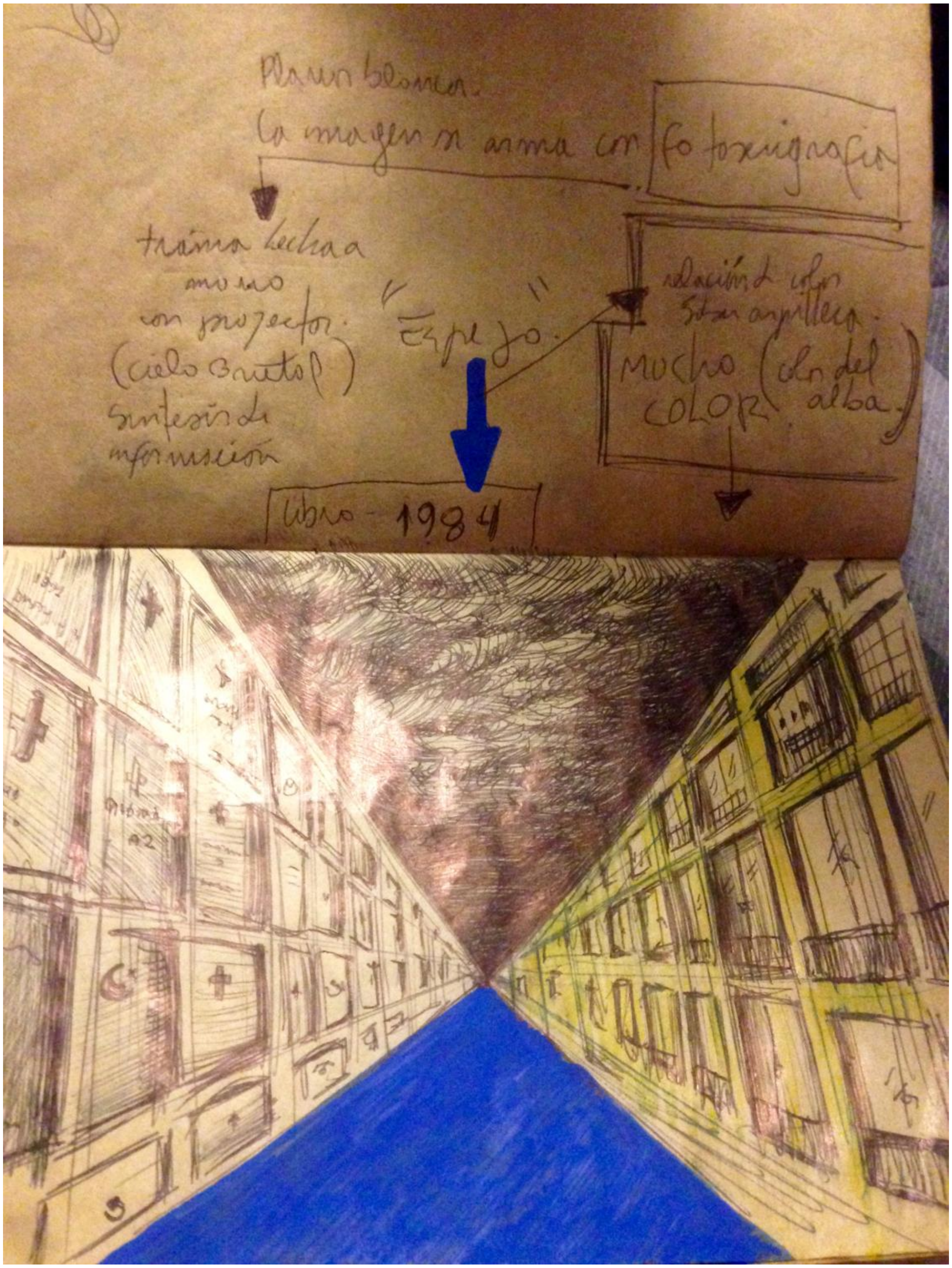
ANALOGÍAS DE LOS NICHOS

(Imagen 21, 22)

El orden es parte de nuestras vidas, todo se cataloga con el fin de administrarse prácticamente.

Bajo esta ley, el hombre también se acumula en el espacio, lo hace eficiente, predecible, catalogable, asequible. Compartimos espacios verticales inmensos con personas, estamos apilados como los productos de un súper mercado, cerca, contenidos bajo el mismo aire denso del otro, pero a la vez, solos e individualizados.

Ni al desprendernos de esta vida que comprendemos como terrenal nos alejamos de esa manera de disponer el recurso, el que tiene utilidad, y el que no, nosotros.



(Imagen 23)

3.5

ACERCAMIENTOS POÉTICOS

Necesario es comer,

necesario es respirar,

necesaria es el agua,

necesario es el fuego,

necesaria es la luz del sol, la lluvia

necesario son los cultivos que nos hacen apreciar el fruto de nuestro trabajo,

necesaria es la pena, y la alegría, para vivirlo todo,

necesario es el deseo,

necesaria es la expresión,

necesaria es la ira, necesario es el amor.

Necesario es uno mismo para sí mismo,

necesario es el pájaro que me canta en la ventana a las 9:00 am.

Necesaria es la amistad,

necesario es pensar, necesario es llorar.

Necesario es mi café turco y mi tabaco en la mañana.

Necesaria es la música que escucho en la mañana,

No necesito tanto.

Puede que mi lista se extienda, soy humano.

Silvestre Abud.

CONCLUSIÓN

Como me dijo una vez don Tito Canales, un distinguido señor campesino de Toquihua, y productor de su tierra.

“Mijito, no hay fuerzas que caigan en la nada, la famosa ley de la causa y efecto, ¿la ha escuchado?, por ejemplo, si usted trata mal y negrea incorrectamente o tiene un trato deshonesto con sus trabajadores, puede que ese trabajador disconforme, si envés de plantar el tomate en la tierra con la suavidad de la yema de sus dedos, lo hace con el filo de la uña, se malogra el tallo, que en ese momento es frágil, a uno como productor le disminuye automáticamente la producción en un 50% y todo el trabajo de uno no da el fruto necesario para subsistir”.

Citando estas palabras, quiero decir que todo lo que sucede en nuestro entorno repercute de alguna u otra manera en nosotros, claro está que esa forma depende siempre de nuestra capacidad reflexiva.

En mi caso, los temas que abordo en esta memoria se arraigan en una manera de ver las cosas que no tendría ninguna incidencia si no se canalizase en el desarrollo de una respuesta, en este caso, visual.

La estética del pensamiento, del estado de ánimo, del ritmo del mundo se va dilucidando de a poco, se nutre todos los días, se influencia por lo que explicablemente o no, pasa ante mí.

Las maneras de canalizar esa inquietud frente a la sociedad y su desarrollo directamente a partir del consumo, han sido diversas. Debo ser sincero y reconocer que a través de este trabajo sigo entendiéndome, lo veo como una herramienta para comprender esos procesos, y no como una realidad resuelta.

Es desalentador que por medio de esta investigación tenga como conclusión que todo, absolutamente todo, tiene como protagonista la actitud consumista de la raza

humana, cómo el hecho de tener se convirtió en un objetivo de vida. Cómo el dinero pasó con el tiempo de ser un medio, a convertirse en un bien, como para que tenga uno, deba faltarle al otro.

Obviamente, existen infinitas maneras de abordar este tema que nos incumbe a todos, algunos más entendibles y concretos, otros, difusos o quizás más personales, otros complacientes y conciliadores, u otros que tienen como simple función vomitarlo todo sin la pretensión de que alguien lo aprecie.

Según mi experiencia personal con el trabajo pictórico, es de lo visual de donde se van extrayendo reflexiones que puedan explicarlo o ayudar un poco al espectador, pero sobre todo esto, no me desprendo de la idea de que la pintura, y las artes en general, deben ser un canal emocional y reflexivo materializado por el trabajo, por la sutil violencia que proporciona el tormento interno, por las manos.

BIBLIOGRAFIA

Gursky, A. (s.f.). Art *collection Neue Boise.* Málaga: Centro Cultural de Málaga.

Galassi, P. (2002). *The museum of modern art*. (2a.ed.). Chicago, EEUU: Libruary Journal.

Ritzer, G. (1993). *Teoría Sociológica contemporánea*. (3a.ed.). España: McGraw-Hill/Interamericana España.

Salgado, S. (2007).*Trabajadores*. (2a.ed.). Barcelona: Lungwerd.

INDICE DE IMÁGENES

Imagen 1: Salgado, S. *Trabajadores, arqueología de la revolución industrial. 1993.* Recuperado de: https://www.taschen.com/pages/es/catalogue/photography/all/05314/facts.sebastio_salgado_kuwait_un_desierto_en_llamas.htm

Imagen 2: IDEM.

Imagen 3: IDEM.

Imagen 4: IDEM.

Imagen 5: Gursky, A. *Siemens, Karlsruhe*. Fotografía. Dimensiones 188x226cm., 1991. Recuperado de: https://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=http://www.automation.siemens.com/khe/standort-karlsruhe-siemens-industriepark-karlsruhe-2739.htm&prev=search

Imagen 6: Gursky, A. *Hong Kong Stock Exchange*. Fotografía. Dimensiones 191x263,5 cm., 1994. Recuperado de: https://translate.google.com/translate?hl=es&sl=en&u=https://en.wikipedia.org/wiki/Hong_Kong_Stock_Exchange&prev=search

Imagen 7: Gursky, A. *Paris, Montparnasse.* Fotografía. Dimensiones 205x421cm., 1993. Recuperado de: http://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/09/27/archivo-fotografico-montparnasse-por-gursky/

Imagen 8: Salgado, S. *Serra Pelada*. Fotografía. 1986. Recuperado de: https://www.amazon.es/Trabajadores-Sebastiao-Salgado-Otros-Nepomuceno/dp/8477822581.

Imagen 9: Gursky, A. *New York stock exchanged.* Fotografía. 1991.

Imagen 10: Abud, S*. La escoria de la espera*. Técnica mixta sobre arpillera. Dimensiones 2x4 mts., 2016.

Imagen 11: Abud, S. *Todas las necesidades están cubiertas.* Técnica mixta sobre arpillera. Dimensiones 2x4 mts., 2016.

Imagen 12: Abud, S. IDEM. Detalle*. 2016.*

Imagen 13: Abud, S. Boceto 1. Proceso *Todas las necesidades están cubiertas.*

Imagen 14: Abud, S. Boceto 2. IDEM*. 2016.*

Imagen 15: Abud, S. Boceto 3. IDEM*. 2016.*

Imagen 16: Abud, S. *Dependencia*. Técnica mixta sobre arpillera. Dimensiones 2x4 mts., 2016.

Imagen 17: Abud, S. Boceto 1. *Dependencia. 2016.*

Imagen 18: Abud, S. Boceto 2. *Dependencia. 2016.*

Imagen 19: Abud, S. Boceto 3. *Dependencia. 2016.*

Imagen 20: Abud, S. Boceto 4. *Dependencia. 2016.*

Imagen 21: Abud, S. *Analogía de los Nichos 1.* Técnica mixta sobre arpillera. Dimensiones 2x4 mts., 2016.

Imagen 22: Abud, S. *Analogía de los Nichos 2.* Técnica mixta sobre arpillera. Dimensiones 2x4 mts., 2016.

Imagen 23: Abud, S. Boceto 1. *Analogía de los Nichos. 2016.*